

M. Lud. H

cion, y tampoco hemos intere-
cidos jamás en el negocio edi-
torial. Somos, en cierto mo-
do, tan víctimas ^{de este piratería} como los
los extranjeros a quienes no
se satisfacen derechos.

- Pero budwig no atiende
a razones y se ^{sume} en
meditación ^{híser}, preña
do de ruidos reproches y
de rencores imitables.

Entonces me melvo

hacer mi compañía de la
^{contra derechos}
de los Libros: Jules Romains
es tan agradable "causeur"
como brillante orador.
- Mandaré hacer en Bo. Aires,
me dice, una traducción po-
pular de mi obra "Les H.
de B. T." para que se difunda
en toda Sud-América.

Y agregu: - Digo led. a
los escritores chilenos que

que quedo con el pesar de
no poder llegar hasta mi bello
pais. Pero...; en tiempos tiempos!
Hancin, Europa se debate en
un terrible caos y debo de
~~de~~ ^{estar alli} ~~enseguida~~. He oido de
cir que magnificos paisajes
tienen Ieds. y se creian cul
ta y refriada es la mujer
Chilena.

Despues de hablar de la
guerra budroig cree ~~visita~~
~~habla~~ una propia y horri
ble conflagraci^{on} - que
sera el fin de la civiliza
cion, comunera.

- Si, asiante Normans, un
nuevo guerra significara la
desaparicion de Europa.

No. 7.